

Clara BURINI - Elena CAVALCANTI, *La Spiritualità della vita quotidiana negli scritti dei Padri*, Ed. Dehoniane («Storia della spiritualità», 3/c), Bologna 1988, 304 pp., 14 x 21,5.

La Historia de la Espiritualidad dirigida por Louis Bouyer y Ermanno Ancilli, todavía en curso de publicación, recoge, con las oportunas actualizaciones, la antigua colección dirigida por el primero, pero incorpora también varios volúmenes completamente nuevos, que pretenden cubrir las lagunas principales de la versión original. Este es el caso del libro que nos ocupa, que hace el número 3/c de la colección. En efecto la «espiritualidad de la vida cotidiana» o, dicho de otra forma casi equivalente, de los cristianos corrientes, era un tema prácticamente olvidado en las historias clásicas de la espiritualidad, incluso en un periodo tan significativo al respecto como el de los primeros siglos cristianos, pero que ha cobrado nuevo interés a raíz de la moderna preocupación por la espiritualidad laical.

Las dos autoras del libro se dividen cronológicamente el trabajo: Clara Burini estudia el periodo de las persecuciones, es decir los siglos II y III; mientras Elena Cavalcanti se centra en la época de los grandes Padres, siglos IV y V. La distribución temática es similar en ambas partes: algunas consideraciones generales, y el grueso del trabajo centrado en el estudio de la vida litúrgico-sacramental, de la vida familiar y de la vida social. Ambas autoras coinciden también en el método de trabajo, apoyándose muy directamente en los textos de los Padres y autores de las respectivas épocas (reproducidos con mayor profusión en la segunda parte), bien seleccionados, distribuidos y analizados, mostrando un buen dominio de las fuentes, y dando así una

visión de conjunto bastante completa, al menos de los temas específicos que se proponen tratar.

Quizá falta un mayor acento en los aspectos más directamente «espirituales» de la vida cristiana cotidiana, aunque sean más difíciles de detectar en las fuentes utilizadas; pero que hubieran constituido una aportación más sugerente, novedosa y apropiada a una historia de la espiritualidad que el análisis demasiado sociológico, o de comportamiento externo, que se tiende a presentar aquí. Sin embargo, con ésta y otras obras similares publicadas en los últimos años, se empieza a cubrir esa importante laguna que señalábamos, y que confiamos sea pronto completada también en otras épocas de la historia, en las que el tema de la vida espiritual de los cristianos corrientes resulta mucho más difícil de abordar.

J. Sesé

Giuliano POMEIRO, *La vita Contemplativa*, Città Nuova Editrice («Collana di testi patristici», 64), Roma 1987, 337 pp., 13,5 x 20,5.

La colección de textos patristicos de la editorial «Città Nuova» no se limita a recoger los autores y obras habitualmente más conocidos y representativos de la antigüedad cristiana, sino que ha sabido también rescatar oportunamente para el público menos especilizado otros escritos relativamente olvidados, pero con frecuencia de no mucho menor valor que aquéllos, no sólo para el estudio histórico o sistemáticos, sino también para la edificación de la vida cristiana. El libro que presentamos puede incluirse en este segundo grupo: no abundan, en efecto, las ediciones de las obras de Pomerio, ni es un autor muy citado en los manua-

les, antologías o estudios monográficos; sin embargo, al menos su «De vita contemplativa» tiene gran interés en el campo de la teología espiritual, al ser uno de los primeros tratados que busca presentar una visión global de la vida espiritual en torno precisamente al concepto de contemplación, y tratarse, al mismo tiempo, de una de las primeras obras dirigidas específicamente a los sacerdotes.

La obra de Pomerio se divide en tres libros, de 25, 24 y 34 capítulos, respectivamente, aunque la temática de los tres es continuada. Empieza describiendo la vida contemplativa del cielo y de la tierra y su relación con la santidad, para aplicar enseguida —todavía en el primer libro— esa doctrina a los sacerdotes en particular, descendiendo a múltiples consejos espirituales y morales, tanto para su vida de santidad personal como para su labor pastoral; esas orientaciones se prolongan en los otros dos libros, centrados sobre todo en la doctrina del pecado —el segundo—, y en algunas de las principales virtudes cristianas —el tercero y último—.

La traducción italiana y la edición que se nos presenta mantiene el tono esmerado, cuidado, y al mismo tiempo asequible, que suele ser propio de la colección; con una correcta introducción, índices y notas.

J. Sesé

Olivier CLÉMENT, *Aproximación a la oración. Los místicos cristianos de los orígenes*, Ed. Narcea, Madrid 1986, 152 pp., 13,5 x 21,5.

Antología de textos patrísticos sobre la oración, pero con varias peculiaridades importantes: no es una recopilación cronológica, sino sistemática; los textos están enlazados por comentarios

del autor, en ocasiones bastante extensos; y la temática está orientada en una dirección concreta y bien determinada: los aspectos más místicos de la oración cristiana tal como es enseñada por los maestros de los primeros siglos. De esta forma, tras una primera parte sobre la naturaleza de la oración y algunas de sus formas y rasgos más característicos, y en sus relaciones con el amor-caridad.

Esta orientación «mística» de la antología hace que predominen, lógicamente, los autores orientales (Orígenes, S. Gregorio de Nisa, Pseudo-Dionisio, S. Máximo el Confesor, S. Juan Clímaco, Isaac el Sirio, etc.), aunque no faltan un buen número de referencias de los grandes autores occidentales (S. Agustín, Juan Casiano, S. Gregorio Magno, etc.). Entre los textos seleccionados, hay un buen número de difícil acceso para el gran público, por lo que, además de otras virtudes, esta obra contribuirá a acercar esa importante literatura espiritual a muchos fieles, con buen provecho para su vida de oración.

J. Sesé

Servais Th. PINCKAERS, *La prière Chrétienne*, Eds. Universitaires, Fribourg Suisse 1989, 312 pp., 12,5 x 19,5.

La oración es una de las prácticas principales, si no la más importante y decisiva, de la vida espiritual cristiana; o incluso, más allá de una práctica, la vida de oración puede reconducirse a la esencia misma de la vida de santidad, en cuanto trato directo con Dios. Por eso, abundan en la literatura espiritual y en la teología espiritual los tratados de todo tipo sobre la oración; y nuestra época no es, afortunadamente, una excepción.